



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Alguien sintió la conversión como un salir de sí mismo al encuentro del otro y lo expresó así:

Partir, en camino...

Partir es, ante todo,
salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.

Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo,
como si ese fuera
el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos.
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande.
Y es a ella a quien debemos servir.

Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares
o alcanzar velocidades supersónicas.

Es ante todo
abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.

Helder Camara